

ALTERNATIVAS DE DESARROLLO Y EL CONCEPTO DE TRABAJO

(1ª Serie de Borradores)

Advertencia

El debate en torno de las alternativas de estrategias de desarrollo reconoce diferentes planos conceptuales y prácticos, que, aunque no tengan una relación directa con el problema del trabajo, conforman una problemática que es la que confiere significación a estos temas particulares.

Con el propósito de contribuir a una primera discusión en vísperas de la realización del Grupo de Trabajo: "Desempleo, Trabajo y Sector Invisible", programado para la última semana de Abril, nos hemos propuesto elaborar algunos planteamientos de discusión, en los que sintetizamos líneas de reflexión que consideramos significativas:

Estas líneas de discusión se pueden agrupar en las siguientes:

1. Núcleo y temas derivados en la problemática de la alternativa de desarrollo
2. La economía informal ¿base de una alternativa viable?
3. La economía informal como objeto de teorización po

sible

4. El nuevo concepto de trabajo y el problema del ingreso
5. Significación de las organizaciones económicas populares
6. Supuestos valóricos de la economía informal y los sujetos sociales
7. Cambios en las perspectivas de análisis

Los planteamientos que se formulan expresan las reflexiones que han suscitado lecturas de trabajos escritos en diferentes contextos socio-políticos y culturales (Brasil, Canada, Chile, Inglaterra e Italia), entre los cuales cabe destacar los siguientes títulos puestos en el orden alfabético de sus autores:

ARNALDO BAGNASCO

: La cuestión de la economía informal; en Sociología del Trabajo , 9, 1981, Queimado Ed., Madrid, 1983

VITTORIO CAPECCHI

: La economía sumergida en Italia. Investigación en una región caracterizada por la existencia de la pequeña empresa; en Sociología del Trabajo, 9, 1983, Queimado Ed., Madrid, 1983

DONALD D. EVANS and
LAURIE NOGG ADLER

: Appropriate technology for development. A discussion and case history; Westview Press, Boulder, Colorado, 1979

MANFRED A. MAX-NEEF

: From the outside looking in. Experiences in "Barefoot Economics"; Dag Hammarshjöld Foundation , Uppsala, 1982

cuyos aportes al tema han sido fundamentales para poder contextualizar históricamente a muchas de las ideas críticas desarrolladas para oponerse al modelo dominante de desarrollo.

En cuanto a la orientación general de las reflexiones se ubican según la perspectiva definida en la proposición de investigación "HACIA UNA ECONOMIA A ESCALA HUMANA" de la Fundación Dag Hammarskjöld y el Centro de Alternativas de Desarrollo, (CEPAUR), según se contiene en el "Project Document" en su versión de Enero de 1985.

APUNTE Nº 1NUCLEO Y TEMAS DERIVADOS EN LA PROBLEMATICA DE LA ALTERNATIVA DE
DESARROLLO

El problema que se enfrenta y para el cual se procuran definir modelos alternativos es el de la falta de regulación del capitalismo avanzado, o, en caso de haberla, el de su irracionalidad. La constatación de creación de marginación económica y social en su marco y de los daños ecológicos irreversibles, estimulan esta búsqueda tanto en el contexto de los países avanzados como en los del tercer mundo subdesarrollado

Un rasgo esencial en esta búsqueda es no limitarse al bosquejo de modelos de crecimiento económico, sino que traspassando estos límites pretender esbozar un reenfoque del problema del desarrollo que incluya las dimensiones culturales y valóricas. En esta línea cabe preguntarse acerca de los alcances de reemplazar principios directivos del desarrollo como es el de crecimiento por el de suficiencia, en contextos, no sólo de alta interdependencia económica, sino también de gran permeabilidad en la trasmisión de valores y patrones de comportamiento cada vez más homogeneizados.

¿Cómo es posible contrarrestar la tendencia hacia economías basadas en la lógica de la mercancía (capitalistas o socialistas reales, como expresiones de los dos modelos dominantes de desarrollo), reflejo en parte considerable de la necesidad, aparentemente insoslayable, de insertarse en un mercado mundial con-

trolado por esta lógica, como podría ilustrarlo el viraje de China bajo la inspiración de Dengsiao Ping ?

En el fondo de la cuestión subyace la interrogante acerca de la posibilidad de mejorar los niveles de vida de una población sin un crecimiento económico fuera de control. Ello tiene relación con la idea de desarrollo basada en la lógica de acumulación de riqueza posible de reinvertirse y en ciertas proporciones redistribuirse.

¿Son posibles otros mecanismos de crecimiento económico? ¿Se puede subordinar este proceso a otros más complejos y equilibrados de desarrollo conjunto de todas las dimensiones de una sociedad?

Lo anterior coloca en el centro del debate el problema de que los límites del crecimiento no son técnicos, ni económicos, sino que sociales y psicológicos. Pero, ¿Tienen estas últimas limitantes la misma gravitación que las anteriores ? ¿Se relacionan de igual manera con la lógica del poder la dimensión técnico-económica que la socio-cultural y psicológica?

La naturaleza de los límites del crecimiento, más aún, la idea misma de crecimiento, no refleja acaso que la idea que le sirve de apoyo es una concepción piramidal de la sociedad? ¿Cómo romper con una estructura piramidal de la sociedad? ¿Qué relación hay entre el imperativo del crecimiento y una estructura piramidal de poder que plantea sus propias urgencias por legitimarse?

En el centro de la definición de cualquier modelo alternativo de desarrollo se encuentra la necesidad de resolver una nueva organización del poder político.

APUNTE Nº 2LA ECONOMIA INFORMAL ¿BASE DE UNA ALTERNATIVA VIABLE?

El desarrollo tecnológico, fuertemente asociado con el crecimiento económico, ha terminado por generar consecuencias disfuncionales en lo que respecta al empleo. Es a partir de este efecto que se plantea, por una parte, la urgencia por crear tipos de tecnologías capaces de absorber la mano de obra disponible bajando su densidad de capital y los requerimientos de calificación de la fuerza de trabajo. De otra parte ha comenzado a surgir un sector informal de la economía como expresión del rechazo a la enajenación del trabajo en los sistemas complejos, que se corresponde con el deseo por reconquistar un mayor control sobre las circunstancias que conforman el contexto del individuo.

El concepto de crisis de la economía formal exige que se distingan situaciones como las siguientes :

- a) la economía informal responde a la necesidad de mantener un cierto crecimiento y,
- b) refleja una estrategia de resistencia a la marginación económica y política.

Sit. a) Constituye una respuesta a las presiones fiscales, y al elevado costo de la fuerza de trabajo, ya que en el sector informal se plantea la posibilidad de eludir algunos controles, aunque con el riesgo para los trabajadores de que las relaciones laborales sean más intermitentes y menos estables.

Sit. b) Refleja al sector informal como estrategia de desarrollo, que, pudiendo en sus inicios ser muy focal y parcial en sus alcances, llegue a madurar como es trategia global. Sin embargo cabe, a este respecto, preguntarse acerca de la capacidad del sector informal para reproducirse y constituir una base estructural para un desarrollo de nuevo tipo. ¿Es suficientemente estable? ¿Su lógica de absorción de fuerza de trabajo se mantiene autónoma de la lógica que sigue el desarrollo tecnológico a nivel nacional?.

La crítica al modelo industrial y de grandes escalas tiende, en medida importante, a destacar actividades económicas informales, como es la economía doméstica y la economía comunitaria, que no parece que sean capaces de cubrir el conjunto de funciones que deben cumplirse para asegurar la reproducción de la población y de la sociedad en su conjunto.

Una transformación de la estructura productiva en el contexto determinado por la competencia en el mercado internacional cimentada en un determinado desarrollo tecnológico y de organización de la empresa, no parece fácil, a menos que por razones históricas la estructura productiva haya descansado en unidades productivas de pequeña escala (como en el caso de Italia), y que, en consecuencia, se hayan definido las relaciones económicas externas desde el marco de este tipo de estructura productiva. En todo caso habría que examinar la viabilidad política, social y cultural de estas transformaciones a partir del hecho de la disponibilidad de tecnologías "flexi-bles y adaptables a pequeñas unidades". El problema no puede sin embargo disociarse de la gran cuestión de la centraliza-ción o descentralización de las decisiones económicas del estado.

No obstante, cualquiera sea la estructura en que se apoye la economía informal, en lo que se refiere a su capacidad de incidencia sobre el conjunto de la sociedad, se

debe separar entre la economía informal que reviste el carácter de "resistencia" por parte de actores sociales que han sido afectados por la crisis del capitalismo avanzado o dependiente, y los que son los espacios autónomos que se han inventado por parte de nuevos sujetos. En este caso se enfrenta a una situación estructural más estable, menos coyuntural, que la primera, que se expresa en la determinación de nuevas estrategias de desarrollo con tecnologías apropiadas.

Uno de los problemas que se pueden detectar, en esta línea de discusión, es que la opción por una alternativa de desarrollo, en la medida que plantea una modificación de las escalas económicas de las unidades productivas y concomitantemente de las organizaciones sociales, nos enfrenta a una particular "distribución espacial" que afecta a la dinámica social.

La escala determina una distribución de la población (como masa social), en términos de individuos, organizaciones y proyectos; distribución que al modificar cierta densidad social puede crear condiciones para que surjan concepciones ideológicas, actitudes psicológicas y valores que favorezcan la atomización de los sujetos sociales colectivos. No obstante, también podría ser el caso que el problema real consista, no tanto en una atomización y consiguiente pasividad del sujeto, como en la necesidad de reenfocar los sujetos sociales colectivos desde una situación micro-espacial en la que tiene lugar, por una parte, su formación, y de otra, donde los integrantes individuales del sujeto puedan compatibilizar esta condición con la de individualidades.

Es evidente que el problema anterior tiene relación con la problemática de las formas de movimientos sociales que conjuguen la dinámica de la base con la dinámica de las organizaciones; lo que guarda relación con la descentralización. En efecto, ésta para ser efectiva, no sólo en el plano local sino también nacional, debe apoyarse en una dinámica participativa de la base, ya que, de lo contrario, la descentralización no pasa de constituir una redistribución de funciones al interior de la esfera estatal.

Pero esta participación para que sea activa requiere de una cierta densidad social capaz de crear condiciones de interacciones necesarias para generar capacidad de iniciativa por parte de la población de base.

En este sentido, la economía informal se debe traducir en un sistema social caracterizado por organizaciones constitutivas de una red horizontal, que sea el marco estructural para que se desarrollen acciones de apoyo mutuo, un cono^ocimiento directo entre la gente, una identificación del destino personal con él de todo el grupo, ésto es, una clara prefiguración de un proyecto compartido y que no se reduzca a los límites del micro-espacio, sino que, por el contrario, se perciba articulado por parte de la población con proyectos nacionales y la consiguiente necesidad de participar en la toma de decisiones.

En una palabra, en el problema de la economía informal está implícitamente la constitución de los sujetos sociales capaces de servir de apoyo a la alternativa, así como el problema correlativo al sujeto de la organización del poder como instancia de participación colectiva, aunque sin perder la dimensión de que todo poder para cumplir su función social debe ser eficaz.

Por la naturaleza compleja y dinámica de los problemas a que nos hemos referido, la problemática de la alternativa a partir del crecimiento de la economía informal, debe ser abordado, no tanto mediante modelos contruidos, como desde la perspectiva de la construcción de políticas orientadas a impulsar y consolidar estructuras alternativas de desarrollo.

La alternativa es una construcción que permite pasar de un tipo de sociedad injusta, alienante e irracional, a otra más justa, equilibrada y de mayor racionalidad en la organización de las relaciones entre los hombres y de éstos con la naturaleza.

¿Desde el poder político?

APUNTE Nº 3LA ECONOMIA INFORMAL COMO OBJETO DE TEORIZACION POSIBLE

Se ha dicho que la economía informal requiere de un "cuerpo teórico sólido capaz de orientar el voluntarismo empirista".

En este contexto, lo primero que debemos plantearnos es si la economía informal constituye una estrategia de desarrollo o bien una estrategia de resistencia.

Lo segundo, es si es posible que temas particulares como el de la economía doméstica, economía comunitaria y economía oculta, son o no parte de una misma problemática. En el caso que puedan integrarse, debemos preguntarnos si el esfuerzo de teorización debe ser sobre la articulación o sobre el comportamiento de cada economía por separado.

Desde otro ángulo de reflexión, para los propósitos de definir políticas de desarrollo, ¿es lo mismo pensar la economía informal como problemática global de cada uno de estos temas componentes particulares que pensar a éstos desde la perspectiva de su articulación en una misma problemática?

Una lectura desde lo global o desde lo particular de los fenómenos puede llevar a conclusiones diferentes.

- a) La economía doméstica, la economía comunitaria y la economía oculta no afectan de igual modo las relaciones entre la economía formal y la informal. La economía doméstica y la economía comunitaria son formas de producción y de servicios de carácter estructurales, que, no siendo expresiones directas de la crisis de la economía formal, reconocen un dinamismo inde-

pendiente de esta crisis. Son estructuras posibles de insertarse en estrategias de desarrollo que no sean necesariamente alternativas; o bien, tratarse de alternativas que asumen profundidades estructurales muy distintas.

En efecto, revitalizar el desarrollo basándose en estructuras no formales, no es equivalente a replantear una estrategia de desarrollo fundada en la economía formal sobre la base de estimular la emergencia de unidades productivas que no sean propias de la economía formal. Por eso, interpretando la economía informal desde la economía doméstica o comunitaria puede llevar a la conclusión de que aquella se amplía con nuevas unidades productivas; en cambio interpretar a la economía doméstica y comunitaria desde el contexto de una crisis de la economía formal, conduce a reconocer nuevas bases para determinar estrategias que embrionariamente se contienen en ellas, pero que deben ser potenciadas.

Por su parte la economía oculta reconoce un carácter coyuntural en función de la profundidad y dirección de la crisis de la economía formal.

- b) Enfocar a cada una de las economías particulares como componentes de una problemática común, permite pensar en una perspectiva teórica orientada a comprender lo macro-económico desde lo micro-económico, aunque entendiendo a lo micro desde la economía total en su movimiento de constitución.

Lo anterior obliga a no partir de una estructura económica cristalizada, sino a poner el acento en su proceso de constitución; proceso que constituye la base para poder abrir el abanico de posibles alternativas de organización económica. Un ejemplo de esto podría ser la definición de estrategia, que incorporen la dimensión local del desarrollo traspasando los límites del planteamiento mecánico usual de concebir lo nacional como la sumatoria de regiones, o, a la inversa, a lo local como una desagregación de la dimensión nacional. Planteamiento que se vincula a la idea de desarrollar estrategias de producción orientadas a satisfacer las necesidades locales, lo que plantea la necesidad de dar mayor importancia a los poderes locales

y su incorporación en una estructura nacional de poder que sea congruente con la concepción de dar una mayor importancia a la dimensión local.

- c) Entender a la economía informal como problemática de conjunto que incluya la articulación de fenómenos particulares, como sería la economía doméstica, la economía comunitaria y la economía oculta, se proyecta en la exigencia de comprenderla sometida a varias direcciones posibles de desenvolvimiento y, en consecuencia, susceptible de explicarse no por una causa sino por un conjunto de causas.

En este sentido, la economía informal es un campo de problemas posibles de teorizaciones diferentes, según se atienda a cada fenómeno aisladamente o en su articulación recíproca.

A este respecto, podríamos preguntarnos si es lo mismo pensar en la función de la economía doméstica o comunitaria para la constitución de una economía informal, que pensar la especificación de funciones que la aparición de una economía informal impone a esos tipos de economía.

APUNTE Nº 4EL NUEVO CONCEPTO DEL TRABAJO Y EL PROBLEMA DEL INGRESO

El desarrollo de alternativas de desarrollo encuentra entre sus obstáculos las concepciones que se tengan del sistema de necesidades. Pero, al interior de este marco, de manera particular surge la concepción que se tenga de lo que es trabajar, que está, por lo general, asociado con una serie de dimensiones culturales y valóricas fuertemente enraizadas en el modo de ser de la gente.

Entre estas dimensiones se pueden mencionar las siguientes:

- a) el trabajo como forma de relación con otras gentes;
- b) el trabajo como relación con el medio natural en el que se vive;
- c) el trabajo como actividad remunerada y su relación con estrategias de reproducción; y
- d) el trabajo-empleo y el trabajo que se auto-define: mientras que el primero está sujeto a las restricciones de empleos, no se puede hablar que haya restricciones para el trabajo que se auto-define.

Estas diferentes concepciones del trabajo están vinculadas con otros fenómenos socio-culturales, en forma tal que la posibilidad de que se acepten cambios en la idea de lo que es trabajar dependerá de su relación con estos otros fenómenos.

Planteamos las siguientes relaciones hipotéticas para la discusión :

1. El trabajo es parte del sistema de valores de la

- persona, cuya jerarquización interna es función del "valor" que tenga del ingreso?
2. El valor cultural que se otorgue al dinero es función de la perspectiva temporal con que los individuos organizan su vida?
 3. Una mayor perspectiva temporal está asociada con una concepción más inclusiva, no estrictamente monetaria, de los beneficios del trabajo?
 4. Una mayor perspectiva temporal a su vez es función de un mayor nivel de vida?
 5. El nivel de vida como concepto cultural depende rá de la satisfacción de las necesidades mediada por el contexto de una particular privación relativa?
 6. La privación relativa está determinada por el modo de relacionarse el sujeto con la sociedad? De ser así sería importante distinguir entre los individuos que definen su relación con la sociedad aisladamente de aquellos que lo hacen como miembros de una organización?

Lo que pretendemos es discutir el concepto de trabajo en forma de que no se transforme en un obstáculo sicocultural en la promoción de transformaciones de la estructura económica. Como ejemplo de ello, se podría mencionar el hecho de que personas que privilegian el ingreso monetario pueden estar en actitud de aceptar incorporarse a empresas grandes; mientras que aquellos que tienen una concepción del beneficio más amplia que el estrictamente monetario pueden estar en disposición de aceptar trabajos en unidades productivas menores, aunque ello signifique renunciar a un incremento monetario del ingreso.

APUNTE Nº 5SIGNIFICACION DE LAS ORGANIZACIONES ECONOMICAS POPULARES

Se ha sostenido que las Organizaciones Económicas Populares "son diferentes formas de asociación para enfrentar el problema de la subsistencia o la satisfacción de necesidades básicas, contando con el apoyo o los servicios de alguna institución de ayuda social. Se busca el uso en común de los propios recursos y una cierta reinserción en el mercado (formal) y una participación en los beneficios ofrecidos por instituciones de carácter solidario ... Revelan como sustancial y predominante los problemas de la subsistencia".

Los contextos desde los cuales se las puede interpretar son varios:

- a) Como resistencia a políticas públicas de marginación y explotación;
- b) Como expresiones permanentes de una economía informal históricamente constituida como paralela a la economía formal; y
- c) Como embriones organizativos que surgiendo de coyunturas críticas se transformen en las bases estables de otra estrategia de desarrollo.

Al interior de estas opciones se pueden distinguir tipos de situaciones que influyen en el carácter de las Organizaciones Económicas Populares, como ser :

- a) Si se desarrollan en el marco de regímenes autoritarios o democráticos;
- b) Si coexisten o no con la presencia de organiza-

ciones políticas; y

- c) Si son o no canales (potenciales o reales) de nuevas formas de movilización social.

Los elementos de juicio anteriores permiten organizar una discusión en torno de problemas como los siguientes:

1. ¿Las organizaciones Económicas Populares (OEP) son de carácter coyuntural o permanente? Que ocurra lo uno o lo otro dependerá de la capacidad que tengan para ser autónomas de apoyos externos, por cuanto la experiencia ha demostrado, en algunos casos, que la suspensión del apoyo externo ha provocado su fracaso. Sin embargo la real explicación podría encontrarse en el hecho de que el "mercado de solidaridad" es limitado porque se satura muy rápidamente, ya sea porque la gente no tiene dinero para comprar los productos, o porque no responden éstos a los "patrones" de consumo que la población ha internalizado;
2. Las OEP se limitan en su desarrollo y potencialidad cuando se restringen a los problemas económicos dejando de lado una cierta voluntad política? Consideramos que es problemático considerar que reflejen siempre un proceso de maduración política, ya que ello dependerá del grado y forma en que articulan los problemas económicos inmediatos con una visión de proyecto de cambios globales y estratégicos;
3. Desde otra perspectiva, las OEP, como esquema de crecimiento de la economía informal, para evitar que sean manipulados por el poder estatal, deben ser parte de una estrategia de lucha política que las incluya como nivel primario, como primer peldaño, desde el cual se pueden vislumbrar alternativas de soluciones concretas a los problemas económicos y de participación; pero que, además, rompan con el localismo de la gente que al estar aislada de su contexto nacional queda

desmovilizada, ésto es, sin capacidad de desarrollar una conducta activa.

4. En un contexto político y económico represivo, las OEP surgen en una situación que esquemáticamente podríamos caracterizar del modo siguiente:

i) hay en la gente una pérdida de visión de la realidad como totalidad compleja de fenómenos;

ii) lo anterior produce la sensación de que no hay vínculos que unan a la gente dispersa y atomizada;

iii) lo que se expresa en la falta de "algo" donde participar y de lo cual se pueda ser parte; y

iv) la consecuencia es un sentimiento de inseguridad que fácilmente genera temor; la conjunción de ambos sentimientos determina actitudes pasivas.

Si las OEP se observan desde este ángulo surgen como reacciones muy activas que pueden potencialmente producir una transformación cualitativa en la conciencia de la gente, trascendiendo sus funciones estrictamente económicas.

Solamente en este caso se puede pensar en ellas como instrumentos permanentes para forjar una estrategia alternativa de desarrollo, caracterizada fundamentalmente por la participación de la población.

Desde esta perspectiva las OEP revisten un carácter aprovechable en estrategias futuras, ya que constituyen escuelas de aprendizaje en fórmulas de solución a problemas de la producción, abastecimiento, preparación de alimentos, etc., que son esenciales para que la participación se constituya en un punto de apoyo a otra forma de desarrollo;

5. Pero lo anterior asume su verdadera importancia cuando se pasa del plano económico al político. Las OEP constituyen un espacio en el cual se desarrolla la conciencia de la participación que a su vez refuerza la necesidad de la organiza-

ción. Ello es importante cuando se constata que no existe siempre en la población una clara conciencia de la necesidad de la organización;

6. La organización está asociada a ciertos valores como el de solidaridad, que debe distinguirse del concepto de unidad que aparece muy vinculado con patrones ideológicos.

En esta dirección es importante investigar si el tamaño de la organización tiene alguna relación con la generación de solidaridad sin que se llegue a plantear la cuestión de la unidad ideológica. Parecería que esto último es función de cierta complejidad organizativa que requeriría de mecanismos de legitimación de carácter más verticales que los que pueda pensarse como necesarios para cautelar solidaridad entre los integrantes de una organización;

7. La participación está relacionada con el desarrollo de un sentimiento colectivo, sin que suponga necesariamente compartir una identidad ideológica. La participación con base en un valor de solidaridad rompe con la relación dirigente-dirigido, al contrario de lo que puede exigir la unidad ideológica que se apoya en una diferenciación entre quienes dirigen y quienes obedecen. En este contexto es importante evaluar la práctica de algunas organizaciones de favorecer la rotación de los cargos directivos como un mecanismo de aprendizaje y desarrollo del sentimiento de identificación con ella;

8. Por último, no se puede dejar de plantear la dialéctica entre espacio social y desarrollo de las OEP. La experiencia parece indicar que hay organizaciones que requieren que se haya abierto un espacio, mientras que otras pueden con sus propias prácticas movilizadoras crear espacios desde los cuales poder seguir desenvolviéndose. Se trata de los espacios de movilización en oposición a la movilización que crea espacios.

APUNTE Nº 6SUPUESTOS VALORICOS DE LA ECONOMIA INFORMAL Y LOS SUJETOS
SOCIALES

Hay una tendencia a buscar correspondencias que pueden resultar falaces, entre tipos de estructuras económicas y formas ideológicas.

Por ejemplo, si la economía informal se confunde con el concepto de comunidad, se puede concluir que las formas ideológicas adecuadas serán aquellas que históricamente hayan destacado su importancia como es el caso del cristianismo. Pero, si la organización industrial, tal como la conocemos hoy en sus modalidades dominantes, ha sido el objeto de reflexión y el correlato histórico del marxismo, se puede llegar a pensar que éste es su forma ideológica.

Creemos que este tipo de apreciaciones deben ser revisadas críticamente. En la medida que el cristianismo no forje un modelo global de sociedad que sea viable, no pasará los límites de una utopía; por su parte, si el marxismo no es capaz de concebir una sociedad de reemplazo, que rompa, no solamente con la estructura de las relaciones de explotación a través del proceso del trabajo, sino con la organización económica disociada del resto de la vida social, no podrá superar los vicios del modelo de sociedad centrada en el binomio Estado-Industria.

En virtud de lo anterior, consideramos que la cuestión central es formular una política capaz de impulsar en forma armoniosa el desarrollo de estructuras de organización económica, social y política, simultáneamente con el forjamiento de los valores adecuados para su legitimación y funcionamiento. Planteamiento que al exigir una concepción del

desarrollo que integre sus dimensiones económicas, organizativas, políticas y culturales, contiene una variedad muy compleja de problemas, tales como los que enunciarnos a continuación:

- a) Los valores de solidaridad, altruismo y comunitarismo, propios de la economía informal, que se asocian a pequeña escala se pueden conservar si el modelo de desarrollo requiere aumentar de escala para incrementar su capacidad de respuesta a las demandas planteadas por sus mismos integrantes?
- b) Lo dicho se relaciona con hechos como los siguientes: la preferencia por "valores espirituales y relacionales", en los que se apoya la solidaridad, depende de que la población no desarrolle "expectativas de mejoramiento a corto o mediano plazo en los niveles de consumo"; lo que puede ser función del grado de visibilidad que los diferentes grupos de productores-trabajadores tengan para establecer comparaciones entre distintas unidades productivas en cuanto a niveles de vida. Por lo tanto, surge la pregunta acerca de cómo asegurar el desarrollo, mediante qué tipo de mecanismos, para impedir que su propia dinámica, por ejemplo materializada en la acumulación de excedentes, se proyecta en un incremento de los niveles de vida y de consumo estrictamente materiales;
- c) Lo anterior plantea una cuestión adicional : en que condiciones el consumo material y su mejoramiento no provocaran pérdidas de los valores "espirituales y relacionales"?
Es lógico pensar que cuando no reflejan una estratificación social y económica que se fundamente en relaciones de explotación. De esta manera el problema se puede replantear en los siguientes términos : ¿Cómo se puede incrementar la generación de un excedente económico que no sea en base a ciertas relaciones de explotación?
- d) Lo anterior plantea la pregunta de si es posible que la lógica de producción en base a la genera-

ción de un excedente no conforme una expectativa de consumo reducida estrictamente a los bienes de carácter material;

- e) El nudo del problema es la determinación de un nivel de mantenimiento, de tal modo concebido por la población, que abra la posibilidad para que se desenvuelva una alta demanda de bienes y valores "espirituales y relacionales" que fortalezcan la solidaridad, el altruismo y la relación entre la gente, propios de las unidades pequeñas;
- f) Lo expuesto tiene relación con el problema de cómo la lógica del funcionamiento de las unidades de pequeña escala se pueden articular con la lógica de la mercancía que es la que rige la sociedad global, sin que esta articulación se traduzca en una distorsión de las unidades de pequeña escala. En esta misma línea de discusión, debemos preguntarnos ¿Que pasa con la economía informal de pequeñas unidades en contextos nacionales caracterizados por altas tasas de crecimiento, en los que la lógica de acumulación y de intercambio se muestran eficientes?
- g) Desde una perspectiva más amplia, sin necesidad de considerar si la economía informal es coyuntural o estructural (a que hemos aludido en otras notas) no podemos soslayar el problema de que "lo informal" se vincula con una nueva forma de emerger de los sujetos sociales que obliga a su reestudio.

En efecto, la situación de crisis del capitalismo está permitiendo que se tengan que enriquecer las ópticas de análisis de la dinámica de los sujetos, traspasando la rigidez de las categorías usuales como clase, para profundizar en sus "dinámicas estructuradoras"; lo que nos coloca ante la necesidad de incluir en el análisis de los sujetos niveles micro-sociales en su articulación con los niveles macro-sociales en que se desenvuelven;

- h) Por último, ¿es posible organizar nacionalmente el poder y la economía a partir de unidades de pequeña escala? En este contexto ¿que función cum

ple lo nacional? ¿se puede, por el contrario, pensar que lo "nacional" de un fenómeno es el espacio del poder, el cual, con prescindencia de éste carece de realidad pues es una ficción necesaria del mismo.

Desde otro ángulo de reflexión, ¿es legítimo pensar que "lo informal" de la economía reconoce como su espacio a lo local, como lo único concreto desde la perspectiva de las relaciones sociales entre los hombres?

Pero, en este caso, ¿como construir lo nacional (ya no idéntico con Estado sino con sociedad civil) a partir de las estructuras económicas y sociales de "lo informal", si se está de acuerdo en que sigue siendo real y necesaria la existencia de la sociedad nacional ?

APUNTE Nº 7CAMBIOS EN LAS PERSPECTIVAS DE ANALISIS

La economía informal como mecanismo reviste un carácter complejo que nos advierte acerca de la inconveniencia de "síntesis prematuras y generalizaciones apresuradas". Pues, dependerá de que se entienda como respuesta a la crisis del modelo industrial, o bien responda a razones históricas de carácter más o menos permanente.

Lo que parece claro es que la economía informal como problemática debe insertarse en una teoría del desarrollo que incorpore conjuntamente con lo económico a los aspectos políticos, culturales y valóricos como a sus dimensiones, pero en forma articulada, para dar cuenta de la complejidad del proceso. Algunos estudios de la economía informal ya han señalado que no es sostenible por más tiempo la línea que separa a las teorías económicas, políticas y sociales, lo que puede explicarse por la circunstancia de que en "períodos de cambio" los distintos aspectos de la realidad muestran con claridad su carácter de ser constitutivos de una misma articulación social.

Sin embargo esta articulación no es un "todo" caótico. Es necesario distinguir a su interior planos o niveles cuyo rasgo esencial es que no pueden ser objeto de un análisis fragmentado. Ello plantea desafíos de carácter epistemológicos y metodológicos a cualquier intento por construir una teoría de desarrollo que responda a estas características. En este contexto asume un significado muy concreto, trascendiendo lo puramente ideológico, el planteamiento acerca de las economías pluralistas, aunque de modo particular la exigencia de estudiar a las "distintas racionalidades económicas y su articulación", di

versificando lo micro-económico y desarrollando una macro-economía comprensiva de la pluralidad".

El concepto de pluralidad no constituye solamente un planteamiento ideológico-político, en torno de que el desarrollo no se rige exclusivamente por la lógica de la economía formal, nacional o estatal, sino que, además, refleja la complejidad del fenómeno del desarrollo que no puede reducirse a uno de sus planos o niveles en que tiene lugar, por importante que este sea, ya que la realidad del mismo está determinada en los varios planos en que se desenvuelve. Constatación que es un desafío para cualquier construcción teórica sobre el mismo.

De ahí porque consideramos que la inclusión del tema de las pequeñas escalas, además de obedecer a razones sustantivas concernientes a la necesidad de responder a la crisis de los macro-modelos de desarrollo económico, representa un enriquecimiento en los enfoques de estudio, por cuanto el desarrollo se comienza a concebir como una articulación de procesos (económicos, políticos, culturales) que se desenvuelven simultáneamente en el nivel micro y macro espacial.

En esta línea de argumentación nos tenemos que abocar a una ampliación de nuestro concepto de cambio estructural. Este sería el sentido del planteamiento de algunos autores de eliminar como central en el análisis económico marxista a la categoría "producción" y del enfoque neo-clásico el concepto de "soberanía del consumidor", sustituyéndolos por una teoría "antropológica del consumidor", pero donde el consumo se reubique en un contexto más amplio que el puramente económico como sería el definido por "estilos de vida-modelos culturales". La idea que pretendemos rescatar es que el cambio estructural supone una articulación de muchos niveles de la realidad, sin incurrir en la reducción a factores. Lo económico deja de ser idéntico a lo estructural; pues lo estructural es lo total entendido como articulaciones de niveles y dimensiones del proceso de desarrollo.

Esta lógica lleva a enfatizar lo que llamáramos "dinamismos estructuradores" por sobre los "dinamismos cristalizados", lo que tiene en el plano sustantivo relación con el problema de los sujetos sociales que son necesarios en cualquier desarrollo alternativo. No se trata de partir de los sujetos constituidos, sino de dar prioridad a las formas mediante las cuales estos sujetos se están constituyendo. En este marco se puede rescatar la idea de que es a "partir de las unidades de acción y organización"

que se puedan "identificar concretamente los medios prácticos a través de los cuales los sujetos reales pueden participar en la transformación general", y mediante los cuales "alcanzan una visión global de la transformación que es indispensable para superar la subordinación y marginación de las experiencias prácticas concretas".

Esta complejidad es la que debe ser captada en los esfuerzos por fundamentar teóricamente una estrategia alternativa, especialmente si lo que se persigue es ampliar el espacio en el que el hombre puede asumir el más pleno control de sus circunstancias : la auto-determinación de las determinaciones.

En esta posibilidad de auto-determinación cumple una función central la actividad del trabajo, siempre que se amplíe su concepto. El trabajo no solamente como mecanismo de reproducción y de inserción en la estructura productiva, sino también, según la idea de Schumacher, como habilidad para desarrollar sus facultades y para superar su tendencia egocéntrica, ya que lo obliga a juntarse con otras gentes en una tarea común.

La idea de que cada quien es la condición para el libre desarrollo de todos, y que el libre desarrollo de todos es la condición para el desarrollo de cada uno, reconoce alguna afinidad con esa ética de inspiración benedictina de que "el trabajo es la más alta expresión de amor".

La búsqueda de alternativas obliga a un nuevo paradigma del trabajo como realidad y objeto de estudio.